

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NUM. 825 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1907

NUM. 33



LA INFANCIA DE LOS GRANDES HOMBRES

DONATO LAZZARI BRAMANTE

CONCLUSIÓN

A poderóse de mis sentidos un sueño invencible, y aunque luché algún tiempo, sucumbí por último y me dormí profundamente. De improviso se me apareció la Santísima Virgen, hermosa, resplandeciente y coronada de estrellas, y me dijo:

—Donato, tú también serás con el tiempo un gran arquitecto no menos famoso que Felipe Brunelleschi, á quien tanto admiras. Yo soy quien te

he traído á esta desierta llanura; escucha: quiero que un día, en este mismo sitio en que hoy duermes y en donde has sufrido las angustias de hambre y la sed, se levante una fuente que dé agua en abundancia á todo el país circunvecino, y de esta fuente tú serás el arquitecto.

Dichas estas palabras, me presentó el plan de la fuente, que era de admirable construcción. Rodeábanla



Genio Menuda

verdes árboles, que la daban sombra cubriéndola con sus ramas, y acudían á buscar agua niños y mujeres. Desapareció la Santa Virgen, y en el mismo instante sentí que me levantaban del suelo y que se me humedecían los labios con un licor suave; despertéme y me hallé en brazos de estos dos hombres. Gracias á vuestra compasión—añadió Donato dirigiéndose á los dos labriegos que escuchaban alelados—he vuelto á la vida y al cariño de mis padres y de mi hermanita Juana.

Donato lloraba de ternura; pero luego continuó con un santo entusiasmo:

—¡Oh! yo no sé si lo que he visto en mi sueño es sólo un delirio; ignoro si esta gloria inmensa que me ha prometido la Virgen llegará á cumplirse; pero si la alcanzo, juro que en el mismo sitio de la visión donde he estado á punto de morir, se levantará una fuente.

Calló Donato, y Jacobo creyó ver en la narración de su hijo una advertencia del cielo, una revelación de su porvenir extraordinario; así, pues, no le dirigió reprehensión alguna, y se contentó con decirle:

—Mira, hijo mío, para que puedas llegar á ser un día un gran artista, como la Virgen te ha pronosticado, mañana mismo te llevaré á fray Bartolomé de Urbino, cuyos consejos debes seguir continuamente

En efecto, Donato Bramante estudió la pintura con el fraile de Urbino, á quien solían llamar fray Carnovale; pero al cabo de algún tiempo el gusto por la arquitectura le decidió á viajar, y recorrió la Lombardía y gran parte de Italia. Iba de ciudad en ciudad haciendo templos y palacios, hasta que atraído á Milán por las promesas de Francisco Esforcia y por el brillo de su corte, permaneció allí hasta 1499. Colmado de dones y mercedes, no olvidó jamás los deberes de un buen hijo, pues siendo rico él, enriqueció

á sus padres, que vivieron bastante para ser testigos de su gloria, y dotó magníficamente á Juana, su hermana querida. De Milán pasó á Roma en 1500, y entonces es cuando aparece en el esplendor de toda su gloria. Protegido por el Papa Alejandro VI, y luego por Julio II, sucesor de Alejandro, adquirió tal nombradía con los trabajos que ambos le confiaron, que no tardó en ocupar el lugar primero entre los arquitectos.

Pero sucedió que un día se ausentó de Roma, dejando todas sus empresas, y estuvo fuera algunas semanas, sin que nadie supiese dónde estaba ni por qué se había ido.

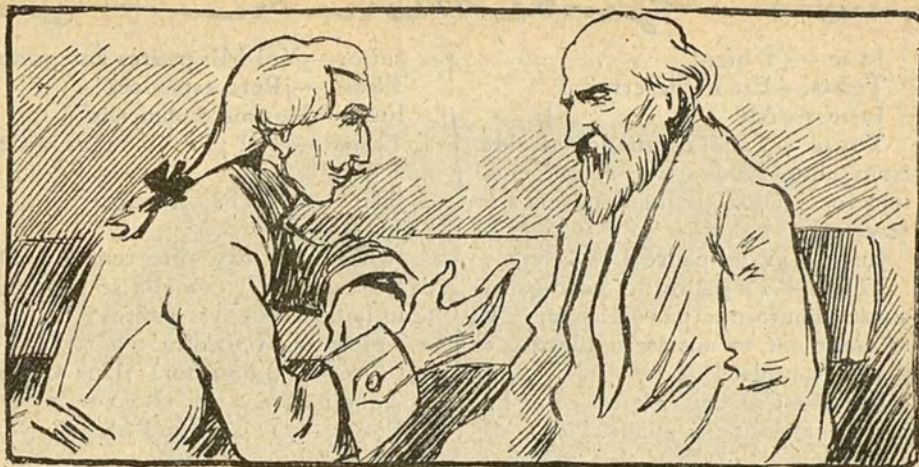
Estaba en Castello-Durante, rodeado de arquitectos, albañiles y peones; había ido á cumplir su voto. En aquella llanura desierta é inculta, donde á poco más hubiera muerto Bramante, se vió elevar una admirable fuente que manaba abundante agua. Cercáronla árboles, que la protegieron con su sombra, y fué bendecido el nombre de Donato.

Después se han ido formando casas en derredor de la deliciosa fuente; aquel llano se ha convertido en un pueblo, y el viajero admira aquella obra de un genio. La inscripción que contenía el nombre del arquitecto se ha borrado; pero su recuerdo vive en la memoria de los habitantes, que, cuando van por agua á la fuente, se postran ante la imagen de la Virgen que corona aquel elegante monumento.

Donato Bramante nació en 1444, y murió en Roma en 1514. Se le hicieron magníficas exequias, á las que asistió la corte pontificia con todos los pintores, escultores y arquitectos que había á la sazón en la capital del mundo cristiano. Fué enterrado en San Pedro, y su fama, inmensa ya cuando vivía, se ha aumentado después de muerto, puesto que se le tiene por uno de los grandes genios que ilustraron el siglo xvi.

Z. DE Z.





EL TEATRO DE LOS NIÑOS.

EL DESERTOR

Continuación.

TOMÁS.—Este hombre es muy malo.

JULIO.—No he podido contenerme; ver suplicar á mis padres, suplicar yo, y recibir á cambio insultos de ese bandido era demasiado.

MICAELA.—¡Se vengará!

MARCELO.—¡Ya lo creo!

JULIO.—¿Acaso adelantamos algo por buenas? ¿Han servido de algo las súplicas? ¿Le han enternecido las lágrimas?

MICAELA.—Tú no le conoces. Es preciso que le desagrevemos en seguida. Ven, Marcelo, corramos á pedirle perdón...

JULIO.—¿Seréis capaces?

MARCELO.—Sí, hijo mío, es preciso para evitar mayores males.

TOMÁS.—Déjalos, Julio. Los pobres no tenemos otro remedio. Déjalos ir.

JULIO.—Haced lo que queráis; ¿pero y si os insulta de nuevo?

ESCENA VIII

DICHOS y JUAN (soldado)

JUAN.—(Confidencialmente á Julio.) No temas, Julio. Yo iré tras ellos, y á la menor cosa le bailo una danza encima de la boca del estómago. Yo no soy de la familia y de mí no se puede vengar...

JULIO.—Gracias, Juan. Sé prudente.

JUAN.—Descuidad, mi sargento. (Saluda y sale con Marcelo y Micaela.)

MARCELO.—¡Vamos!

MICAELA.—¡Vamos!

ESCENA IX

JULIO y TOMÁS

JULIO.—¡Dios mío! ¿Habré empeorado la situación de mis padres?

TOMÁS.—¡Mucho me lo temo!

JULIO.—¡Yo que daría mi sangre por salvarlos!

TOMÁS.—Lo que les hace falta es dinero. Y ahí tienes lo que son las cosas: podían haberlo tenido á estas horas.

JULIO.—¿Que podían haberlo tenido?

TOMÁS.—Ya lo creo. ¡Si no hubieran sido demasiado buenos!

JULIO.—¿Cómo es eso?

TOMÁS.—El herrador se ganó la cantidad que ellos desperdiciaron.

JULIO.—¡Oh! Explicadme el caso.

TOMÁS.—Pues es muy sencillo.

JULIO.—Hablad.

TOMÁS.—El sábado pasado encontró tu padre en el foso, junto á la ermita de San Lázaro, á un hombre escondido.



Gente Menuda

JULIO.—¡Y bien!

TOMÁS.—Era un desertor.

JULIO.—¡Ah!

TOMÁS.—Ya sabes que los alcaldes están autorizados para recompensar con 20 escudos al que denuncia á un desertor.

JULIO.—¿Y mi padre...?

TOMÁS.—Tu padre no quiso ganarse ese dinero por una delación... El herrador fué menos escrupuloso y se ganó la cantidad.

JULIO.—(Con súbita alegría.) Tío Tomás, necesito de su ayuda.

TOMÁS.—¿Tú?

JULIO.—Podéis prestarme un gran servicio.

TOMÁS.—¿Un gran servicio yo? Pues cuenta con él.

JULIO.—Jurádmelo...

TOMÁS.—¿Puedes dudarlo? Te lo juro.

JULIO.—Juradme también guardar el más absoluto secreto.

TOMÁS.—¡También te lo juro! ¿Qué es ello?

JULIO.—Conste que lo habéis jurado.

TOMÁS.—Conste. Sepamos de lo que se trata.

JULIO.—De salvar á mis padres

TOMÁS.—Con el alma y la vida. Habla de una vez.

JULIO.—(Muy en secreto.) Esta tarde me deserto

TOMÁS.—¡Tú, criatura! ¡Un sargento!

JULIO.—¡Yo! Mis padres ante todo.

TOMÁS.—¡Pero estás loco!

JULIO.—Vos me denunciáis

TOMÁS.—¡Yo! ¡Tu tío te va á denunciar!

JULIO.—Lo habéis jurado.

TOMÁS.—¡Pero...!

JULIO.—No hay otro remedio. Os dan la cantidad y con ella se paga del todo la deuda de mis padres.

TOMÁS.—¡Yo delator!

JULIO.—¡Yo desertor! ¡Dos sacrificios que hacemos por ellos!

TOMÁS.—¿Y qué será de ti? ¿Te fusilarán?

JULIO.—No. ¡No estamos al frente del enemigo! Y además, mis jefes me quieren mucho. El castigo no será grave...

TOMÁS.—Pero...

JULIO.—Nada de vacilaciones, tío Tomás. Nos mueve un deseo santo. ¡Nos liga un juramento...! No podemos retroceder.

TOMÁS.—¡Julio, hijo mío...!

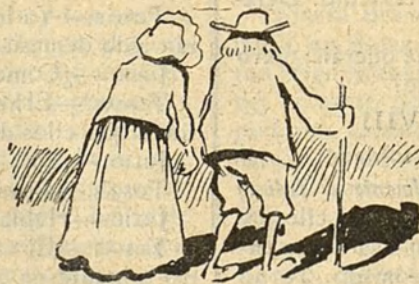
JULIO.—Valor. Dios nos ayudará. Despidámonos. (Se abrazan.) A la lista de la tarde faltaré. Mañana por la mañana me denunciáis al alcalde. Estaré escondido en el segundo molino.

TOMÁS.—Dios te bendiga. (Se enjuga las lágrimas.)

JULIO.—Adiós, adiós. (Vase)

CAE EL TELON

Continuará.





HISTORIA NATURAL. EL LOBO

Este animal habita en toda Europa y en parte de Asia, siquiera su abundancia y dispersión no sea hoy tan grande como ha sido en épocas muy lejanas, pues el hombre, que es su más feroz enemigo, le persigue sin descanso, y sitios hay, como en Inglaterra, en que ha sido destruído por completo. En España, Francia, Italia, Alemania, Suecia, Noruega, etc., especialmente en las regiones montañosas y en las grandes llanuras desiertas, existe con relativa abundancia.

Viven generalmente en familias algo numerosas, ó en sociedades, que, á veces acosada por el hambre, descienden á la llanura y lo destrozan todo.

El lobo es un animal muy astuto y desconfiado, que se acerca siempre tratando de ocultar su presencia y aprovecha un descuido para hacer su presa; como vea una oveja, cabra ó sobre todo, sus crías, separadas de las demás, cae rápido sobre ella, y apresándola con sus fuertes mandíbulas, se la carga á la espalda y emprende la fuga; si los perros lo notan les teme, y abandonando la astucia acude á la fuerza, entablado reñida lucha, en la que generalmente sale vencedor, á no ser que los perros sean muchos y valientes, y lleven el cuello armado de carlancas. Cuando forman manada, cazan siempre juntos, ayudándose los unos á los otros lo mismo que una jauría de perros bien amaestrada, y llamándose por medio de aullidos. Para perseguirlos, se organizan batidas con mucha frecuencia en las comarcas donde se suelen presentar estos animales. También se cazan por medio de trampas, la principal de las cuales es el cepo; la estriecinina, ya envenenando con ella una caballería muerta ó ya preparando cebos especiales, es uno de los procedimientos más seguros para su destrucción.

Contra lo que generalmente se cree, y á pesar de las mil horripilantes historias que se cuentan, rara vez ataca al hombre, al cual profesa verdadero terror. Generalmente, cuando se llevan alguna caballería y están hambrientos es cuando más suelen acometer á los viajeros, más por la caballería que por la persona.

También atacan á los niños, y se dice que, una vez que han devorado uno, procura repetirlo cuantas veces pueden.

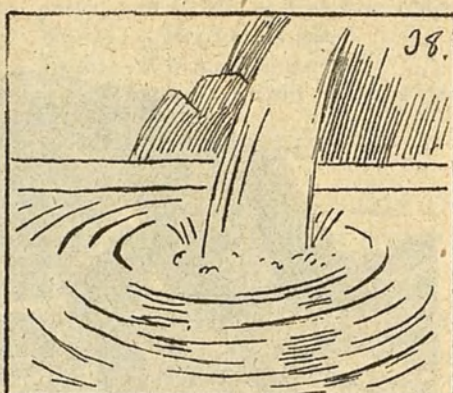
Cuando los cachorros se cogen de pequeños llegan á domesticarse con bastante facilidad y demuestran gran cariño á su amo, lo mismo que los perros,

UN VIAJE AL PLANETA JUPITER

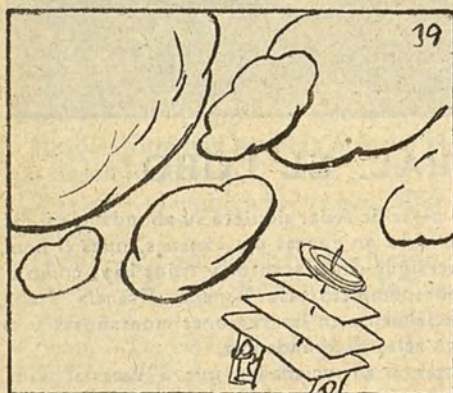
CONCLUSIÓN



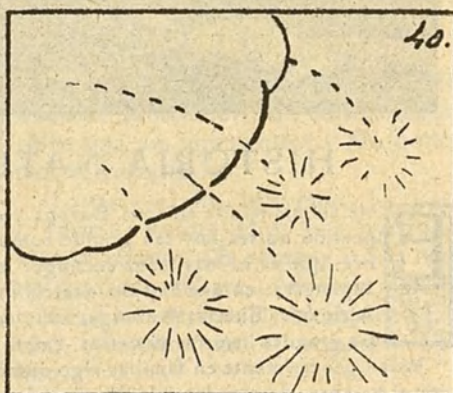
El volcán acrático extendía su rico caudal por la vertiente de la montaña, que formaba sobre las peñas espumosos torrentes.



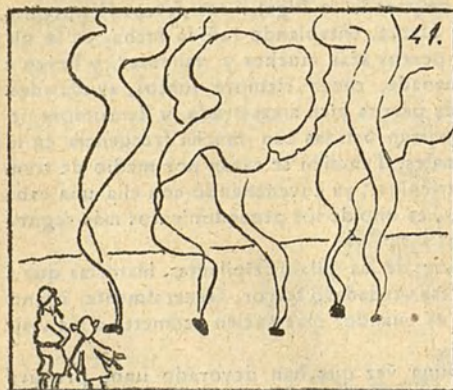
Aquellas aguas saltando de peña en peña reuníanse luego en un enorme depósito. El doctor iba de maravilla en maravilla.



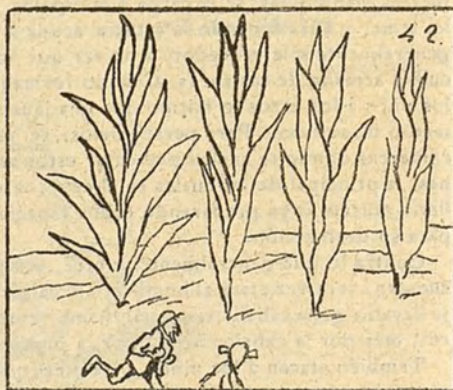
No fueron todos los sucesos prósperos, pues cuando menos lo esperaban se presentaron á la vista unas nubes amenazadoras.



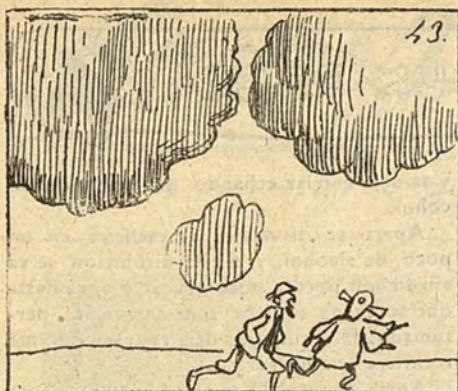
Bien pronto comenzaron á brotar de su pardo seno cohetes con grandes luces de bengala, que eran los rayos y centellas del país.



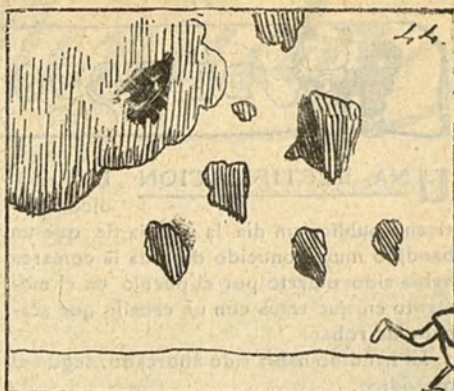
Al llegar á tierra aquellas bengalas, queñaban unas extrañas pavesas que lanzaban una columna de humo espeso durante un rato.



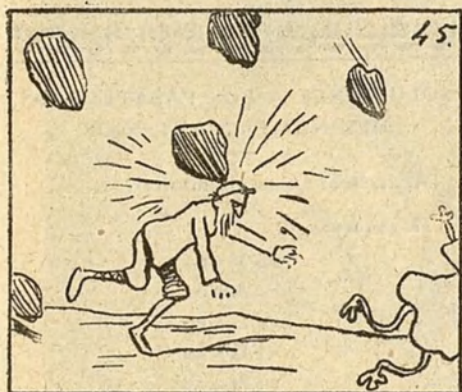
Rápidamente se efectuaba una transformación curiosísima: las pavesas humeantes caídas de las nubes se convertían en plantas.



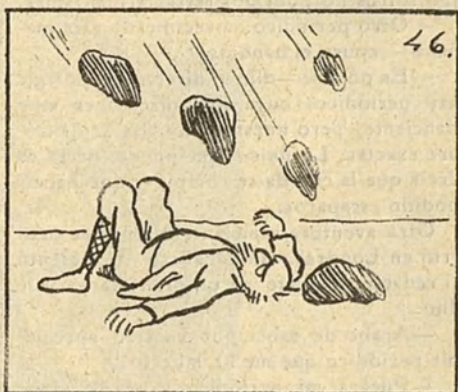
No había acabado sin duda la tempestad, pues lejos de despejarse la atmósfera se oscureció cada vez más de un modo imponente.



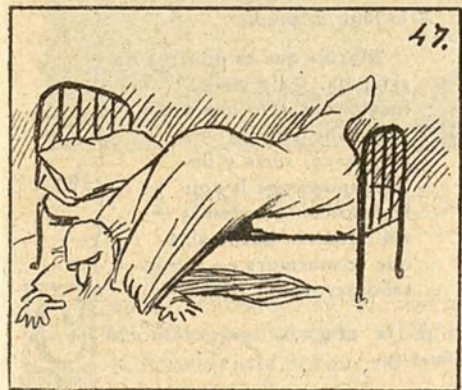
Comenzó á granizar como allí suceden todas las cosas, de un modo extraordinario. Los granizos eran por su tamaño y dureza peñascos.



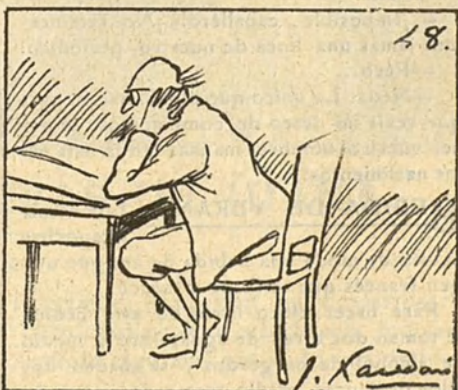
Uno de aquellos poco agradables confites vino á dar al Dr. Corscrew en la mismísima cabeza, produciéndole el susto consiguiente.



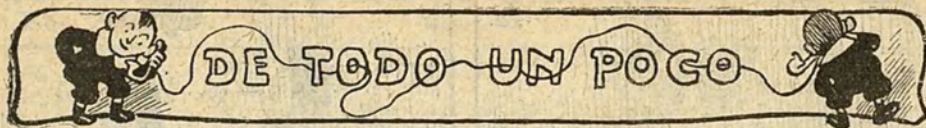
El infeliz cayó á tierra por la fuerza del golpe, y el dolor que sintió le tuvo en el suelo privado de conocimiento largo rato.



El Dr. Corscrew se encontró junto á su cama con un chichón en la cabeza y se enteró de que todo había sido un sueño.



No por eso se desengañó de sus proyectos de explorador, y en vista de aquel fracaso siguió estudiando su difícil problema y sigue todavía.



UNA RECTIFICACION Un periódico americano publicó un día la noticia de que un bandido muy conocido de toda la comarca había sido muerto por el pueblo en el momento en que venía con un caballo que acababa de robar.

El bandido había sido ahorcado, según el periódico.

La noticia era inexacta, y al día siguiente el bandido, que era muy audaz, se presentó en la redacción pidiendo que rectificaran.

—¡Imposible! — contestó el director. ¡Nosotros no podemos retractarnos jamás!

— Otro periódico ha rectificado esta mañana — repuso el bandido.

— Es posible — dijo el director, — porque hay periódicos cuya información es muy deficiente, pero nuestras noticias son siempre exactas. Lo único que puedo hacer es decir que la cuerda se rompió y que habéis podido escaparos.

Otra aventura semejante dicen que ocurrió en Londres. Un caballero se presentó al redactor en jefe de un gran diario y le dijo:

— Acabo de saber por vuestro apreciable periódico que me he muerto.

— Pues si mi periódico lo afirma, debe ser cierto.

— Pues aquí estoy yo vivo y sano para demostrar lo contrario, y necesito una rectificación.

— ¡Imposible, caballero! ¡No rectificamos jamás una línea de nuestro periódico!

— Pero...

— Nada. Lo único que puedo hacer, para que veáis mi deseo de complaceros, es poner vuestro nombre mañana en la lista de los nacimientos.

BEBIDA DE VERANO Los americanos han puesto de moda una bebida de antiguo origen francés que se llama *schubach*.

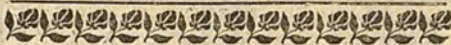
Para hacer cinco litros de esta bebida se toman dos litros de agua, litro y medio de alcohol de 90 grados y se añaden dos kilos de azúcar, medio gramo de esencia de canela y otro medio de moscada.

Se disuelve en caliente el azúcar en el agua, pero sin que ésta llegue a hervir,

y se deja enfriar echando una parte del alcohol.

Aparte se disuelven las esencias en un poco de alcohol, y á esta disolución se va añadiendo poco á poco azúcar y agua hasta que se juzga el licor suficientemente perfumado. El líquido se deja reposar durante treinta y seis horas.

Antes de servirlo se agita violentamente la botella para que forme una espuma parecida á la del *champagne*, y para los niños y las señoras se gradúa con agua, á la que se añade hielo molido.



SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

Al acertijo: La escala musical.

Al cuadrilongo:

JO VITA

PL ATÓN

PE LAYO

AT ENAS

PI NZON

ÁN CORA

AN I BAL

AS A DOR

A la fuga de vocales:

Maruja que es pobre y costúpida, fea y vie-
fuerte, con sólo una ore-
y de cabellera ro-
holgazana, sucia y flo-
que jamás coge la agu-
se casó con un granu-
sin duda tan buena alha-
que se murmura en voz ba-
salió perdiendo Maru-

ja.

A la pregunta geográfica: A-te-
Hu-e-te.

A la combinación: Olot.—Loto.

A las charadas: Mapa, Pardiez, Ca-
bello, Panadero, Inca.

